

GUYOT, Violeta y FIEZZI, Nora A. (comps.):  
*Filosofía y Universidad*, Ayacucho,  
Editorial Dunken, 2017, 316 pp. ISBN  
978-987-02-9781-9.

Esta compilación de las profesoras Violeta Guyot y Fiezzi Nora se embarca en la complicada tarea de diseccionar la triple función definitoria de la institución universitaria en estos tiempos: la docencia, la investigación y la extensión. La intención es un abordaje desde la complejidad, desde la multiplicidad de factores intervinientes en los procesos que se dan en cada una de las funciones explicitadas. Algunos pretendidamente especializados, otros casualmente presentados como comunes, simplificados.

La profesora Violeta Guyot y la profesora Fiezzi Nora no dejan de interesarse por el laberinto de los sistemas universitarios, desde la creación del conocimiento hasta la diseminación del mismo en la sociedad. Compilan en este trabajo las investigaciones y pensamientos de diversas autoras y autores que refieren desarrollos y mecanismos que van desde la formación docente, la investigación como tal, la propia administración de la institución, la gestión de la misma, las políticas internas y externas que participan en las entidades, etc. Desde una visión filosófica centrada en lo epistemológico del saber. El punto de partida es hacer partícipe a la universidad de la problemática del saber, en cómo lo crea, lo usa, lo parte y lo reparte. Además todo proyecto que plantea como fin la creación de ciudadanía es un proyecto basado en la permanente disyuntiva de constitución de lo subjetivo y lo objetivo. Tal como comenta Violeta Guyot en el prólogo, «El problema planteado por el conocimiento y la universidad, exige un trabajo previo de actualización, crítica y toma de decisiones estratégicas para superar aquellos paradigmas epistemológicos y pedagógicos que se constituyen en un obstáculo en la necesaria transformación

de las universidades y para la formación de un proyecto de educación superior sustentado en el estatuto político, teórico y práctico del saber».

El libro se divide en dos partes. La primera refiere toda una reflexión, o sería más procedente referir reflexiones, sobre la «Filosofía y Universidad». Es un trabajo de compilación de consideraciones y preocupaciones de una serie de profesoras y profesores que cavilan de forma excelsa sobre la filosofía, su epistemología, su rol, su espacio y sus «productos» acercando o no saliendo del ámbito universitario.

Una vez que ahondamos en el trabajo de Violeta Guyot —«Conocimiento y universidad»—, reconocemos un trabajo profundo y crítico de la figura de Michel Foucault. Su estudio del análisis foucaultiano del binomio saber-poder junto a verdad y subjetividad son la base de su propuesta crítica a las prácticas del conocimiento de cualquier sujeto. Así la profesora Guyot va incidiendo en las distintas posiciones epistemológicas que están presentes tanto de forma explícita como implícita en las universidades siendo elementos y/o agentes de transformación o no en la institución.

La profesora Cristina Genovese y el profesor Eduardo Peñafort, en su trabajo «Filosofía universitaria y análisis institucional», realizan un estudio de la filosofía entendiéndola como disciplina y acto de la filosofía, como ejercicio de construcción y distribución de lo ya pensado. Este trabajo nos aporta la visión epistemológica de quienes filosofan desde las universidades con roles no definidos y desde ángulos desestimados por la sociedad.

Ester Díaz de Kóbila establece en «Tomas de posición en la universidad argentina. Los años 60: la epistemología en «situación filosófica» como la politización de la cultura en los años 60 puso en cuestión el cientificismo con un cambio de lenguaje en las revistas científicas en Argentina pasando a constituirse lo

que denominamos «nueva izquierda». La controversia de esta nueva ideología enfrentó a los cientificistas y los anticientificistas durante muchos años.

En el capítulo escrito por M.<sup>a</sup> Lourdes González Luis, «La universidad en la encrucijada entre el despropósito y el desafío», se nos presentan «nuevos corredores epistemológicos» que desde esta actualidad cambiante, vertiginosamente cambiante, considera la autora como vectores con dirección distinta a lo hegemónico. Así, la profesora González Luis nos advierte de nuevas necesidades, las entronca con no tan nuevos intereses y nos invita a repensar las complejas nuevas soluciones.

La profesora Susana Maidana nos invita a repensar la diferente problemática que existe en la enseñanza de la filosofía en la universidad. Su trabajo «Filosofía y universidad» es una panorámica sobre lo macro y lo micro de las prácticas cotidianas en este ámbito.

El trabajo «Vigencia y actualidad de la filosofía» de la profesora Rita M. Novo es una reflexión con base foucaultiana y arentiana sobre el provenir de la disciplina filosófica en la universidad.

El profesor Carlos A. Cullen, en su capítulo titulado «Universidad e investigación», enfoca su análisis a un tema que considera central en el debate acerca de la filosofía actual, a saber, el debate entre autonomía de la universidad y su responsabilidad social.

Como último capítulo de esta primera parte, el profesor Roberto Follari nos acerca con el trabajo «Los intelectuales en su laberinto (*La ilusión de lo político*)» –las cursivas y los paréntesis pertenecen al autor– a una visión cuasi gramsciana de la figura del intelectual y sus diferentes roles sociales. Un texto que bien podría utilizarse para asentar el discurso de la libertad de expresión en la institución universitaria.

La segunda parte de este libro hace referencia a la «Problemática educativa

y Universidad». Una aportación lógica desde el perfil desde las Ciencias de la Educación de la profesora Nora Fiezzi. Este segundo apartado complementa de forma exquisita el primero. Ahonda en lo dicho y además contribuye de forma pedagógica a presentar una serie de pertinentes dificultades que la educación superior debe afrontar en nuestros tiempos. Así la unión de una filosofía repensada con la crítica a los modelos educativos actuales confluye en una revisión muy seria de lo que podríamos denominar retos actuales de la educación.

La profesora Nora Fiezzi comienza esta segunda parte del libro con «La educación (superior) en tiempos de globalización» y nos presenta una visión de la actualidad y un sesgo neoliberal que todo lo impregna. Su afirmación que la esperanza en la educación solo puede existir si se produce una reflexión y una vigilia constante de su desarrollo para resolver las problemáticas que acontecen y acontecerán es una forma de aunar la filosofía y la educación como dialéctica política fundamental.

La profesora Siomara Borba con «La investigación educativa entendida como “acción” de conocimiento» nos pone sobre aviso del ejercicio del cientificismo. La ciencia como respuesta al todo se muestra incompleta al existir una realidad infinitamente compleja y rica si la comparamos con sus explicaciones o teorías.

En el capítulo de «Directrices pedagógicas-filosóficas del congreso argentino de Ciencias de la Educación (1978)», la profesora Sonia Elizabeth Riveros nos hace un estudio de las tendencias epistemológicas en las Ciencias Humanas refiriendo el Congreso que da título al trabajo como punto de partida y análisis de sus propuestas. Así se refiere desde los agenciamientos foucaultianos y de los parámetros aceptables de verdad a los distintos trabajos elaborados por parte del cuerpo de intelectuales argentinos desde aquel momento.

El profesor Mario Casalla nos traslada a la calle con su trabajo «Filosofía de la Liberación. Una experiencia diferente de la filosofía en la universidad». Su punto de partida es la teoría praxiológica de Freire y su fundamento. En este viaje nos invita a reflexionar sobre las diferencias y las posibilidades que aporta esta teoría.

En esta línea de contextualización de lo educativo y el uso de la filosofía como mecanismo de transformación, el profesor Enrique Bambozzi nos invita a «Pensar la universidad desde Latinoamérica: un desafío pedagógico en construcción». Reflexiones en torno a la educación superior desde una lectura pedagógica y situada en Latinoamérica, «obligadas» por la creación del Espacio Europeo de Educación Superior.

El libro termina con el profesor Walter Omar Kohan y el profesor Marcelo Fabián Vitarelli con sus trabajos «La

fuerza triplemente inspiradora de la ignorancia» y «Educación y formación. Repensando los espacios de formación en la universidad» donde podemos encontrar vinculación entre los aspectos sociales que validan a la ignorancia como saber del no saber o como desinterés por temas «cansinos» y los espacios cada vez más devaluados de formación universitaria. Una conjugación de capítulos finales que deja al lector repensando sobre el estado de la cuestión.

Un libro denso, con trabajos variados e interesantes que pretende facilitar a quien se acerque a la obra dudas razonables y explicaciones iniciales sobre las mismas. Un punto de partida para tratar el tema de la relación actual entre la Filosofía y la Universidad.

ANDRÉS GONZÁLEZ NOVOA  
PEDRO PERERA MÉNDEZ